

Clemente Ramírez

Magnífico torrente desbordado,
linfa pura que va de peña en peña,
y vida esparce en la extensión risueña
con su bullir sonoro y agitado.

Así tu verso, armónico, inspirado,
nota feliz del arpa borinqueña,
por el campo del Arte se despeña,
y nos habla de un mundo no soñado.

Águila, por lo inmenso de tu vuelo;
ruiseñor, por lo dulce de tu canto;
águila-ruiseñor que mira al cielo,

Eres tú de los Zoilos el espanto:
orgullo y prez del borincano suelo;
de quien te escucha, admiración y encanto.¹²

¹² Virgilio Dávila, «Clemente Ramírez», *La Correspondencia de Puerto Rico*, año XI, número 3966, 11 de noviembre de 1901; p. 2.